

Dictados graduados

Pascual y su perro.

Pascual vino a vivir al número cinco de la calle Ramiro Ramírez en junio pasado. Todos los vecinos le dimos la bienvenida. Un mes después, en julio, Pascual apareció con Trote, un enorme mastín blanco. Al principio, Trote ladraba por las noches y todos nos temimos que la convivencia iba a ser difícil. Pero una vez pasado el verano, Trote se adaptó a la nueva casa. Ya no ladra nada y todos hemos descubierto que es un estupendo vecino.